

*Cabezo Juré*

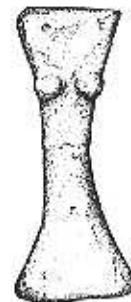
*2.500 a.C.*

*Alosno, Huelva*

*Cabezo Juré*

*2.500 a.C.*

*Alosno, Huelva*



1997

Sala de exposiciones de la Casa de la Cultura

A L O S N O

## CATÁLOGO Y EXPOSICIÓN

Nocete, F.  
Orihuela, A.  
Peramo, A.  
Escalera, P.  
Linares, J.A.  
Lizcano, R.  
Otero, R.  
Romero, J.C.

## PRÓLOGO

La planificación adecuada de una tutela integral de los bienes culturales que integran el Patrimonio Arqueológico, y su eficaz instrumentación para contribuir a la creación de una infraestructura cultural que permita desarrollar una alternativa más, encaminada a la reactivación económica y social del Andévalo de Huelva, uno de los territorios más deprimidos de Europa, resulta un objetivo lícito, pero, sin duda, insuficiente; ya que la Cuenca Minera necesita, ahora más que nunca, una profunda reflexión que explique su desarrollo desigual y permita alterar las condiciones sociales del presente, para el futuro. Aquí la Historia se revela como un eficaz instrumento, si Ciencia y Justicia no se divorcian en el proceso de conocimiento.

En 1991, iniciamos un compromiso con los hombres y mujeres de Huelva al articular un Proyecto de Investigación (PROYECTO ODIEL) que, financiado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se centrase en la explicación de un proceso histórico, inscrito alrededor del III<sup>er</sup> milenio antes de nuestra era, en el cual se inició la historia de la dependencia de la Cuenca Minera, como efecto de la desigualdad social que en el territorio generó el primer Estado del sur de la Península Ibérica.

La primera minería y metalurgia del Cobre fue su efecto, a la par, que uno de sus principales soportes. Por ello, su explicación se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios de las Ciencias Sociales de nuestra época.

Tras registrar en el Andévalo 418 yacimientos arqueológicos inéditos, seleccionamos el Cabezo Juré como el laboratorio más cualificado para resolver parte de este problema histórico.

En vía de ejecución, los excelentes resultados de su investigación, que ya son objeto de diversas publicaciones en revistas científicas, nos han permitido, a instancias del interés de la Corporación Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Alosno y el auspicio de diversas instituciones y empresas, cubrir otro de nuestros objetivos: mostrar a los ciudadanos y ciudadanas los resultados de nuestro trabajo.

En esta exposición enfatizamos que los restos arqueológicos no tienen ningún valor en si mismos, si no son debidamente contextualizados y analizados desde un método científico que revela que antes que monumentos son documentos de la explicación de los Pueblos sin Historia del Pasado para los pueblos del presente a los que sistemáticamente se les niega su Historia. Así, esperamos conseguir una permanente complicidad social en la conservación del Patrimonio Arqueológico que garantice su correcta investigación para que la historia que los explica sea el principal patrimonio, del pasado, para construir un futuro más justo.

Por último, deseamos devolver parte de nuestro eterno agradecimiento a la acogida que los hombres y mujeres de Alosno tuvieron con nuestro equipo de investigación en el verano de 1995.

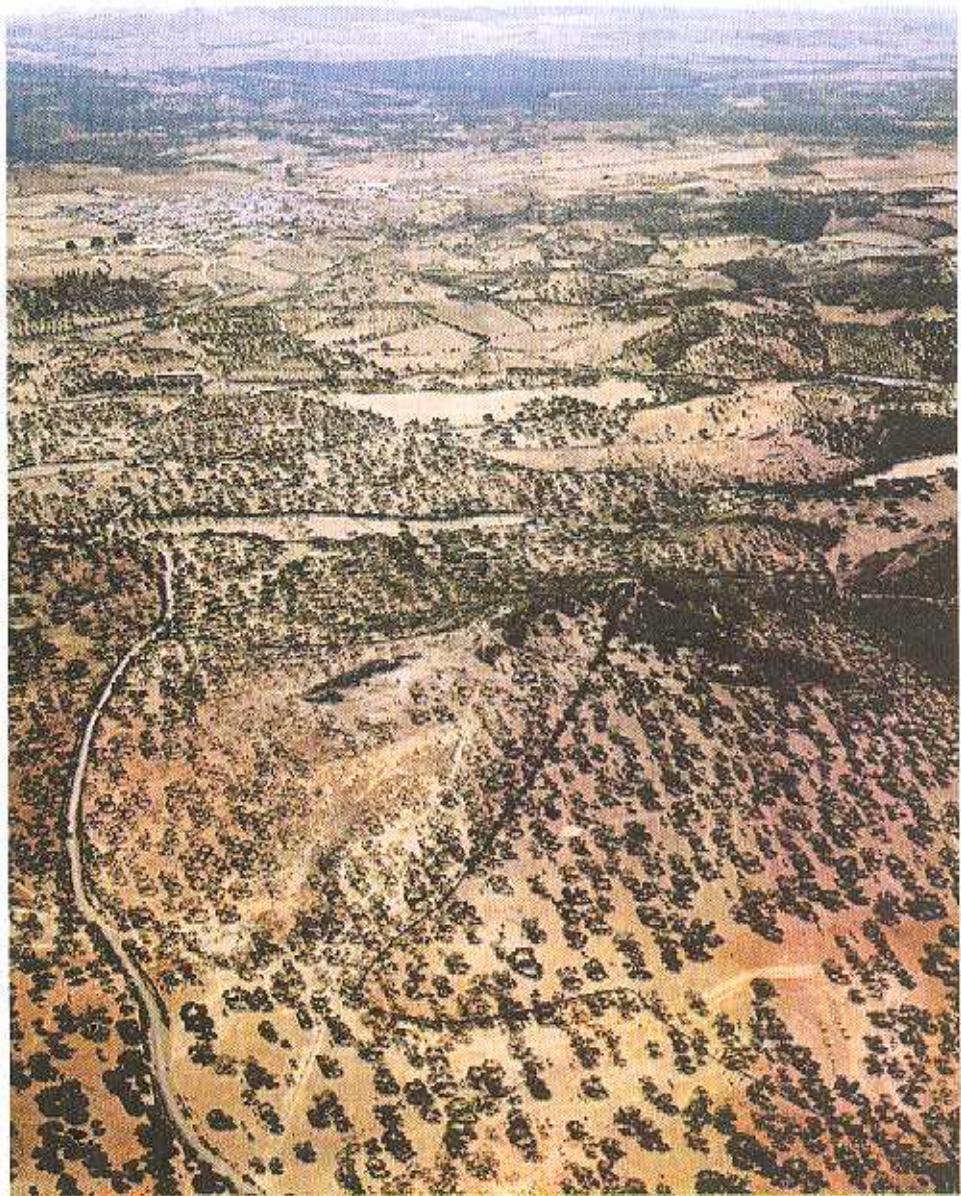


Lámina 0. *El Cabezo Jurié visto desde el aire con el pueblo de Alosno al fondo.*

## EL POBLADO

Muy cerca de las actuales minas de Tharsis, en un paisaje muy alterado por la minería moderna y por las plantaciones de eucaliptos, el Proyecto Arqueológico Odiel, que llevaba varias años recogiendo información sobre la Prehistoria del territorio del

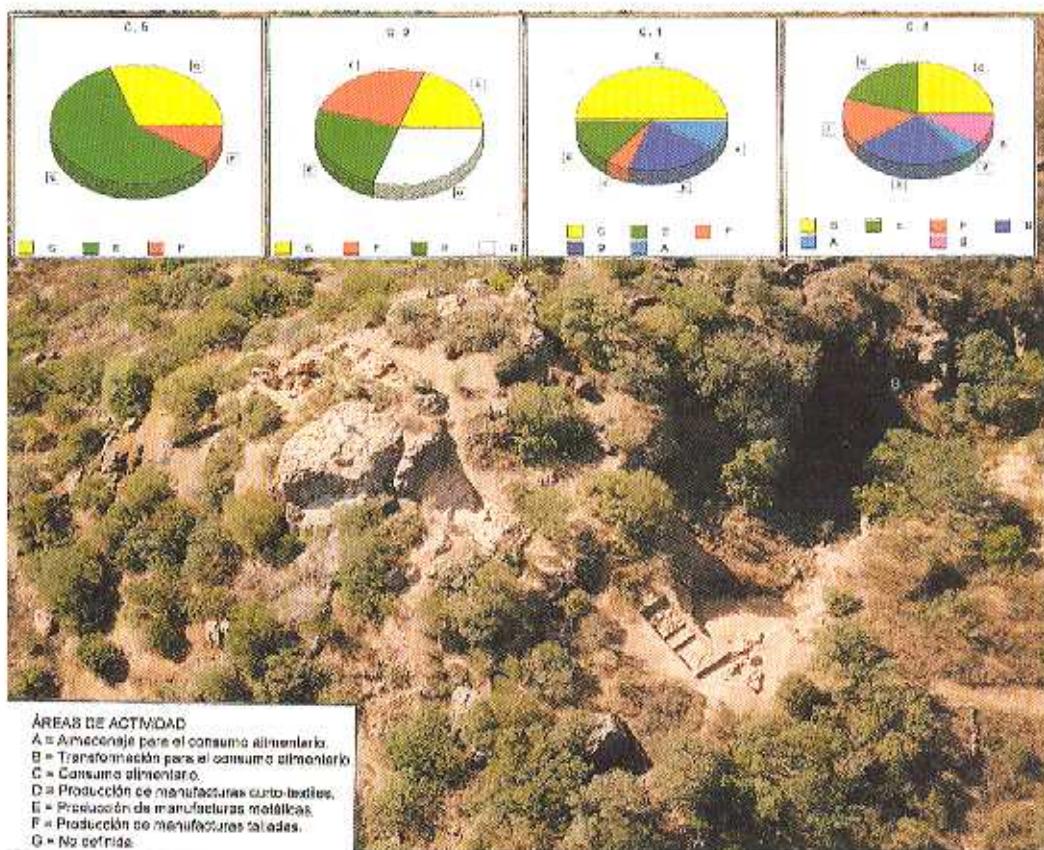


Lámina 1. Vista aérea del Cerro Jure con la distribución de áreas de actividad del último momento de su ocupación.

Andévalo onubense, localizó un yacimiento, el Cabezo Juré<sup>1</sup> (Alosno, Huelva) que frente al resto de los indicios del poblamiento prehistórico de la zona, muy débiles y de escasa relevancia, o ya destruidos, se presentaba como el único con posibilidades para intentar explicar cómo se desenvolvió la primera y más antigua minería y metalurgia del cobre y, lo que es más importante, conocer qué tipo de sociedad era la que la practicaba.

La excavación del Cabezo Juré nos deparó muchas sorpresas gracias al excelente estado de conservación que presentaban las zonas del poblado que no se habían visto afectadas por las labores mineras de principios de siglo. Las muestras fechadas por carbono 14 nos revelaron que sus habitantes construyeron sus primeras viviendas y empezaron a vivir y trabajar en el poblado hacia el 2.500 antes de Cristo y que lo abandonaron unos 200 años después.

Sus moradores se dispusieron alrededor del cabezo aprovechando el relieve de este, pudiéndose distinguir dos espacios netamente diferenciados, la cima del cabezo, rodeada toda ella por un muro de fortificación, y las laderas, donde las casas se levantaron sobre terrazas artificiales de piedra para vencer el desnivel de la pendiente. En estas últimas encontramos piedras para moler cereal, fuegos para cocinar alimentos, instrumentos para curtir pieles, tejer la lana de las ovejas, etc.

Como en todo hogar, no falta tampoco la vajilla, orzas, ollas, platos, vasos y hasta cucharas, todo ello de cerámica; sin contar con los útiles que facilitan las tareas domésticas, tales como los cuchillos de piedra; agujas, punzones y espátulas en hueso; y agujas y cuchillos de sierra fabricados en cobre.

<sup>1</sup> Sirvan estas páginas para expresar al **Sr. Domiciano Márquez Delgado** propietario de la finca en la que se encuentra situado el yacimiento, nuestro agradecimiento por las facilidades dadas para la excavación del mismo y por las molestias que ello le ha causado. Su actitud hacia nosotros ha permitido el que hoy podamos disfrutar tanto del Patrimonio como de la historia recuperada del Juré. Creemos que por ello, todos los ciudadanos en general y el pueblo de Alosno, en particular, contrae con él una deuda de gratitud que sólo salda su ejemplo.

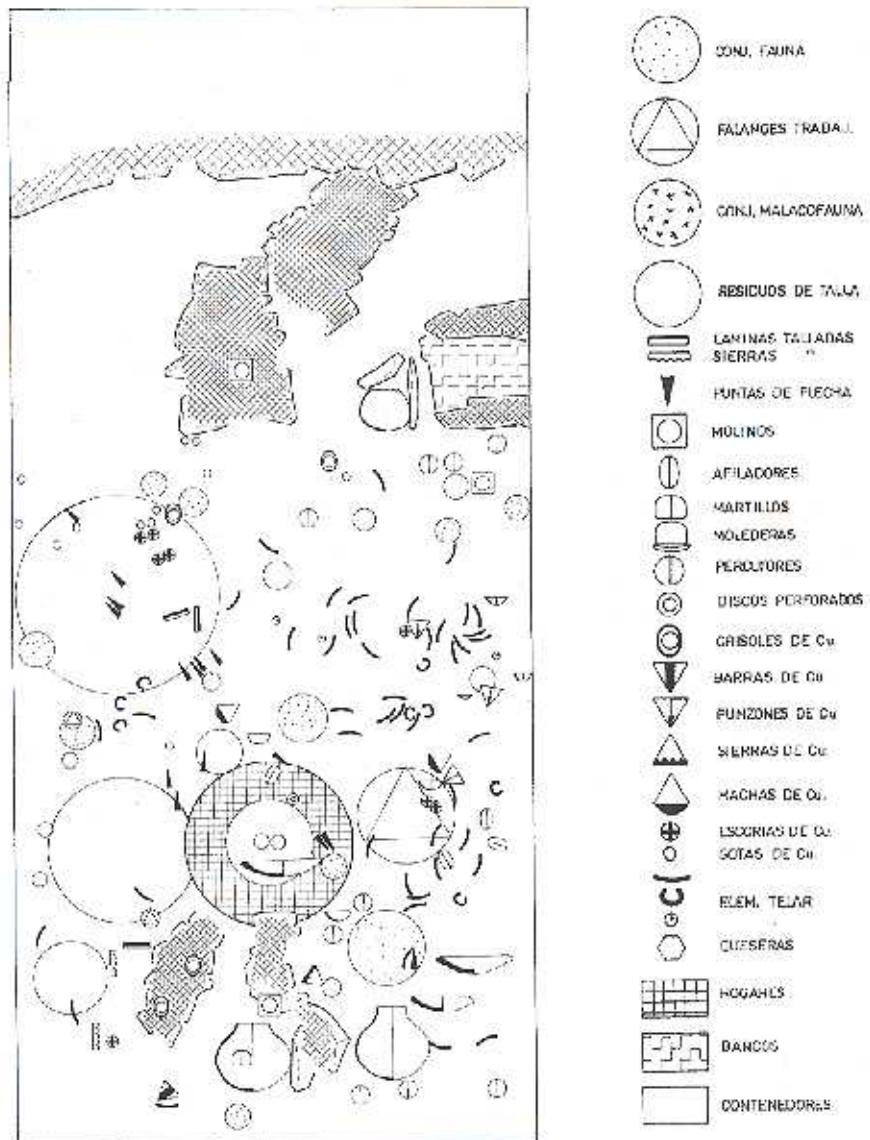


Figura 1. Área de actividad fuera del recinto fortificado.

En otros espacios, contiguos, pero separados unos de otros, se preparan puntas de flecha, se reponen útiles de piedra que se han roto, o se continúan las actividades metalmúrgicas, lo que supone la participación generalizada de toda la comunidad en actividades de fundición secundaria y realización de manufacturas y lingotes, si bien, los procesos de reducción del mineral y fundición primarios y masivos son exclusivos de la zona alta del poblado, realizados en hornos especiales, a extramuros del recinto.

Alrededor de la cima del Cabezo Juré el sistema constructivo, como ya hemos adelantado, era distinto. Allí levantaron una muralla en forma de anillo que la cerraba; en su interior se disponían, a su vez, espacios destinados a usos diferentes.

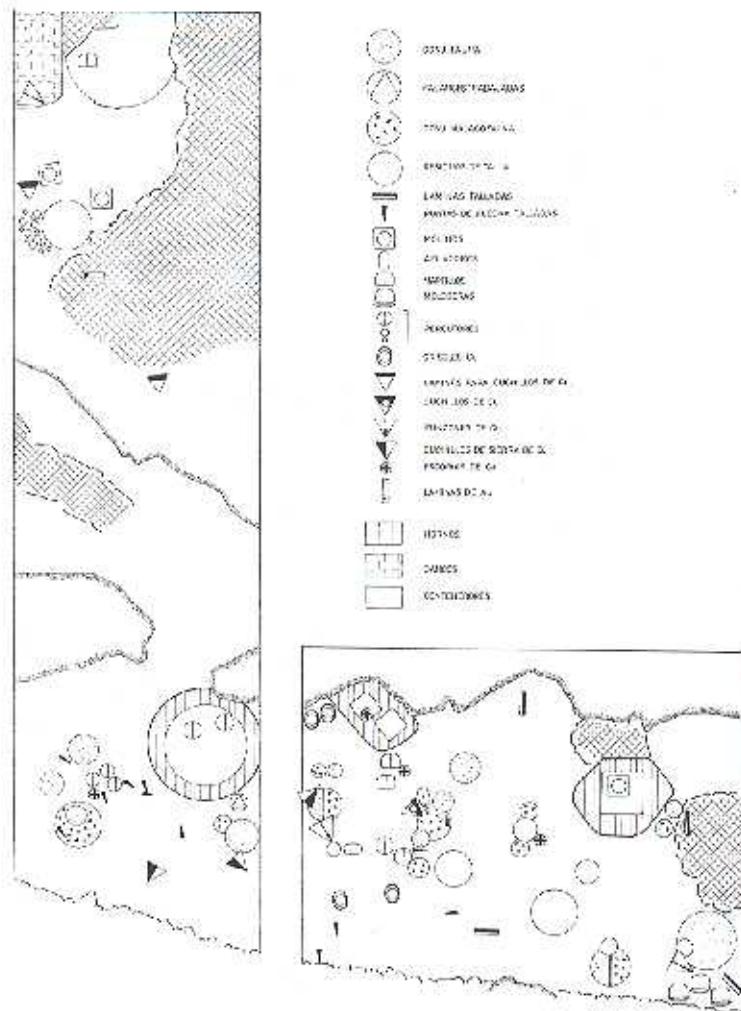


Figura 2. Áreas de actividad metalúrgica.

– En uno de ellos apareció un conjunto de figurillas en barro cocido representando seres humanos.



Lámina 2. *Terracotas antropomorfas.*

– Próximo al anterior, otras personas se dedicaban a elaborar cuchillos de cobre.

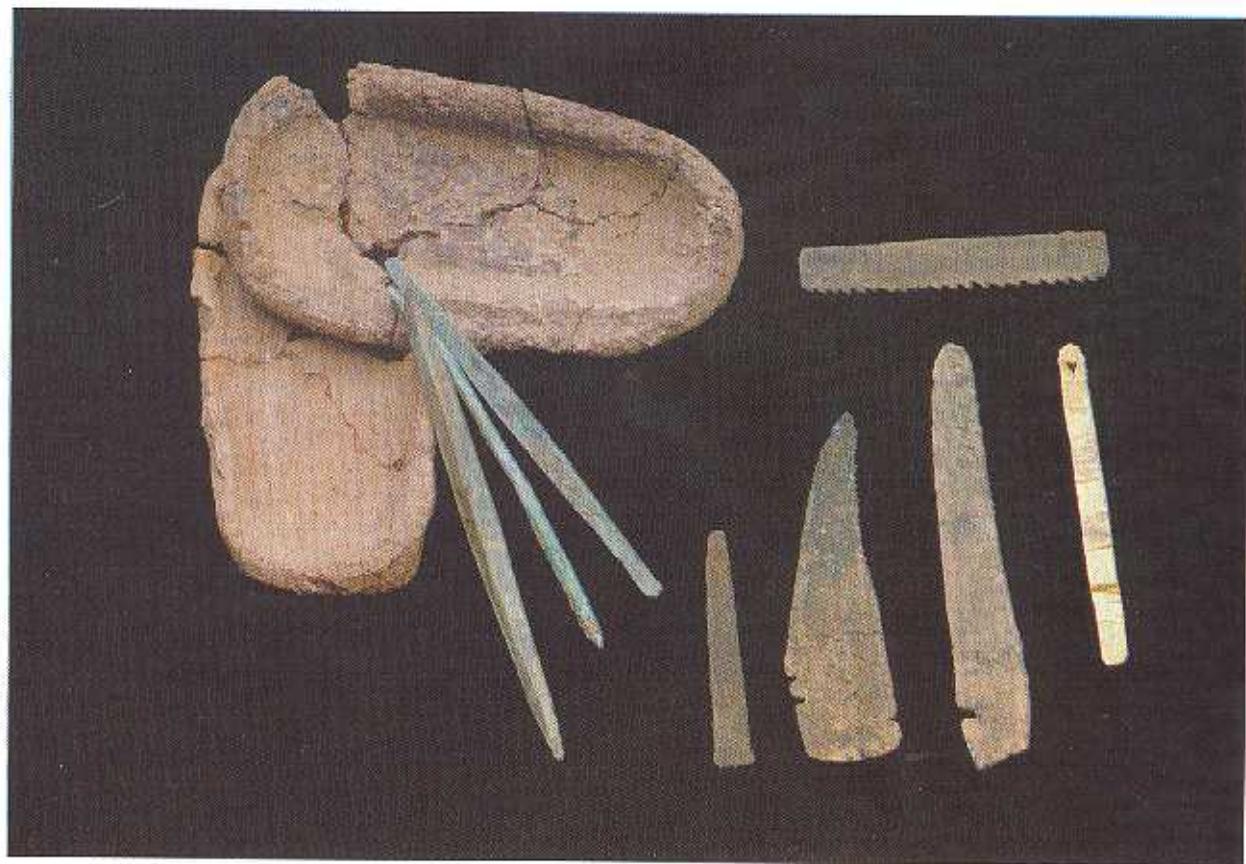


Lámina 3. Grisoles y productos metálicos.

– Contigüo a este, había un espacio dedicado a la fabricación de puntas de flecha.



Figura 3. Proceso de fabricación de puntas de flecha en piedra.

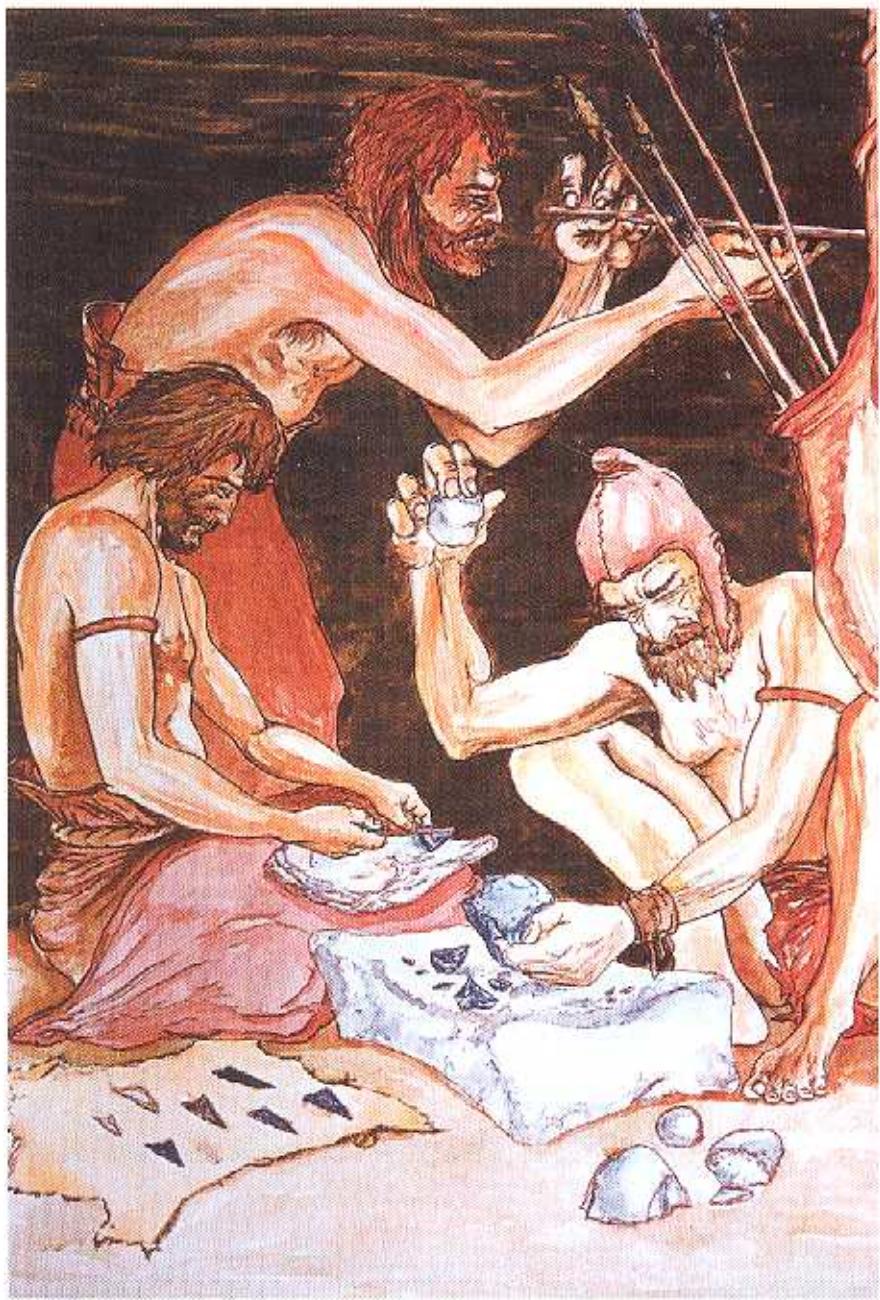


Lámina 4. Recreación de un área de fabricación de puntas de flechas en piedra.

— En otro lugar, ya fuera del recinto amurallado, pero incluido en los rebordes de la plataforma superior del cabezo, los habitantes del Juré dispusieron varios hornos para realizar allí las transformaciones que permiten obtener del mineral productos semi elaborados de cobre. Hasta él los hombres tuvieron que transportar, de las vecinas minas de Tharsis, las materias primas necesarias, y aquí, con mazos y martillos, golpearon el mineral sobre morteros y molinos, para prepararlo y poder introducirlo luego en los hornos.

Las actividades minero-metalúrgicas desarrolladas por las gentes del Cabezo Juré en ningún caso son fruto de la improvisación o el experimento, al contrario, nos informan que estamos ante una comunidad que tiene un conocimiento muy avanzado de estas técnicas extractivas y productivas. Tanto es así que mil años después, en otros lugares del sur de la península ibérica, se continúan haciendo objetos de cobre del mismo modo que en el Cabezo Juré.

En la plataforma superior, donde se ubican los hornos, no se realizaron tareas manufactureras metálicas, tampoco encontramos áreas de elaboración o almacenaje de alimentos, lo que no quiere decir que no se consuman alimentos, pues estos aparecen también aquí en grandes cantidades. Especialmente llaman la atención los restos encontrados de almejas, todas con tamaños muy uniformes (6 cm.), lo que da idea de la recolección selectiva a la que eran sometidas en sus lugares de origen y de la posición de privilegio que supondría el consumo restringido de estos alimentos especiales.

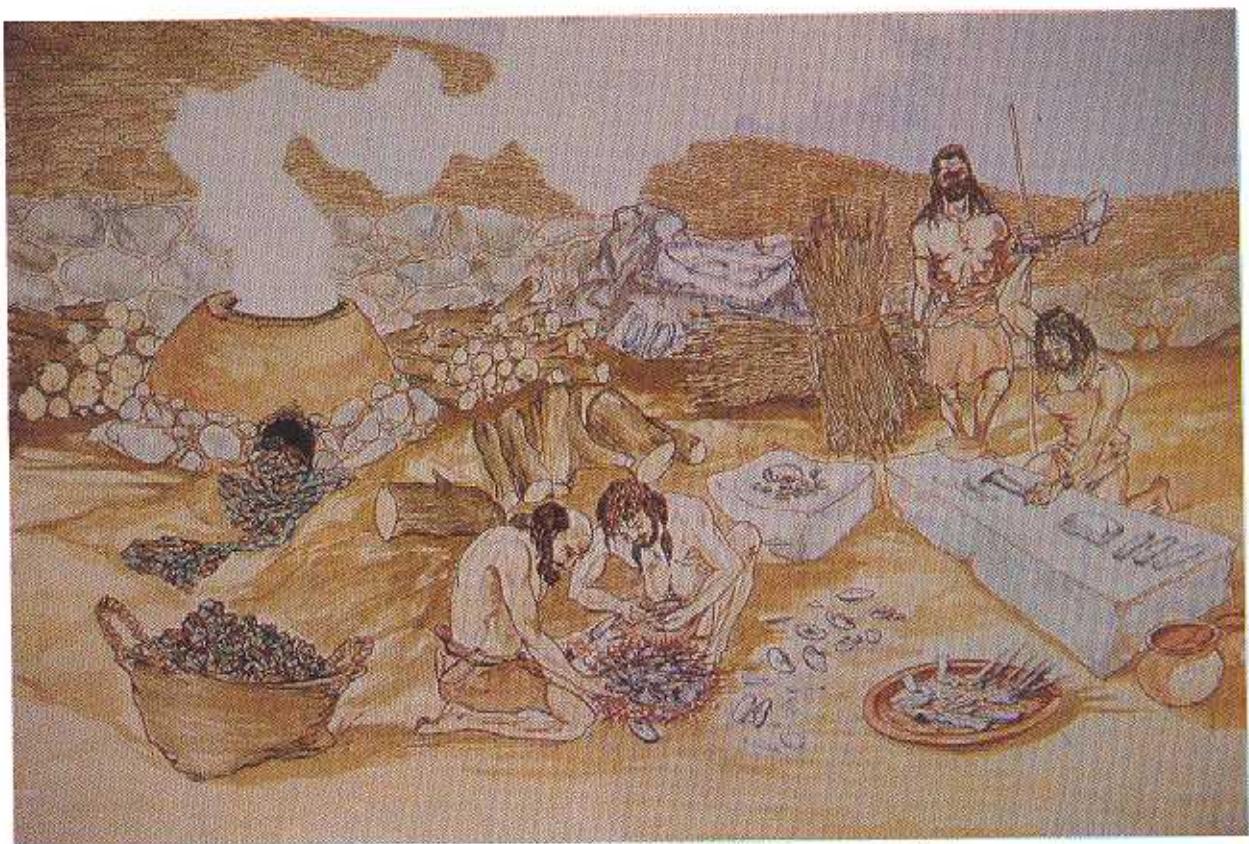


Lámina 5. Recreación de un área de fundición y fabricación de productos de cobre.

## EL PAISAJE

Las modernas técnicas que hoy en día utiliza la arqueología permiten conocer también cómo era el paisaje del pasado, y así lo hicimos con el Cabezo Juré, encontrándonos con que el clima que conoció esta comunidad hace 5.000 años no era muy diferente al actual, si bien, los arroyos próximos debieron llevar mucha más agua que hoy, la suficiente para permitir junto a ellos un paisaje de fresnos, álamos, sauces, juncos floridos y filigrana.

El resto del entorno del Cabezo Juré se completa con encinas, alcornoques, jaras, mirto, lentisco y acebuche.

Las actividades de las gentes del Cabezo Juré se hicieron sentir sobre este paisaje, y desde su misma instalación comenzaron a alterarlo, talando, en gran parte, los árboles de ribera y el encimar. Con ello el paisaje se clareó bastante y los arbustos comenzaron a ganar terreno, sin que en ningún momento este clareo se aprovechara para roturar y sembrar la tierra, pues esta es otra de las sorpresas del Cabezo Juré, sus habitantes no realizaron ningún tipo de práctica agrícola.

A medida que avanzó la vida del poblado, la tala de árboles se agudizó y la desforestación alcanzó tal magnitud que prácticamente acabaron con el paisaje de encinas en un radio de varios kilómetros. La única explicación a tales hechos está en la necesidad constante de madera, sobre todo del tipo de la encina, capaz de alcanzar las altas temperaturas que hacían falta para mantener los hornos metalúrgicos en activo.

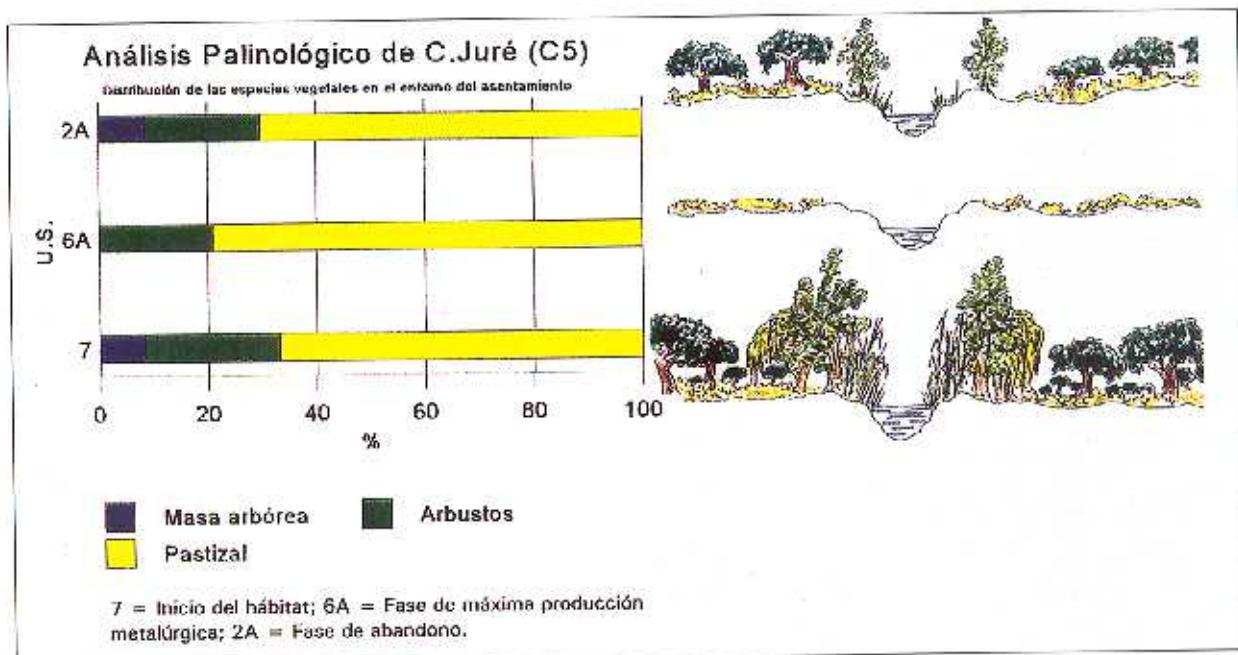


Figura 4. Evolución del paisaje en el entorno del Cabezo Juré.

## LOS ANIMALES

En ese paisaje degradado por la acción humana, los habitantes del Cabezo Juré criaron una gran cantidad de animales domésticos (cerdos, vacas, ovejas, cabras, caballos y perros), y también se aprovecharon de la fauna salvaje que merodeaba por los alrededores: ciervos, jabatos, liebres, pájaros, cabras montesas, y hasta lobos, fueron cazados por ellos tal y como demuestran las basuras y los residuos que nos dejaron en sus viviendas.



Figura 5. Fauna consumida en el Cabezo Juré.

Estos animales no sólo les sirvieron de alimento, si no que también de ellos aprovecharon su leche, fabricaron quesos, curtieron pieles, tejieron lanas, etc. Hasta los mismos huesos de los animales sacrificados se aprovecharon para realizar con ellos agujas, alfileres y hasta figurillas.

De entre las especies animales que hemos encontrado en el Juré destacan por su rareza las almejas, lapas, navajas y ostras que desde la lejana costa, a más de 30 km., eran transportadas para ser consumidas en el poblado.

Entre las especies domésticas destaca por su abundancia el cerdo, seguido de los bueyes y las ovejas; por la edad de matanza, los cerdos parecen estar orientados a su aprovechamiento cárneo.

En el caso de los bóvidos, el sacrificio en edad avanzada de los machos, y las deformaciones encontradas en sus huesos, nos hacen pensar que debieron cumplir una misión fundamental en esta comunidad. A falta de registros agrícolas, estos eran exclusivamente dedicados a transportar las pesadas cargas de mineral que eran acarriadas hasta el poblado, así como los troncos de los árboles que constantemente eran abatidos para surtir los hornos; de otro lado, también en ellos se sacarían del poblado los productos manufacturados y los lingotes de cobre.

#### **– Productos que salen y productos que llegan: la expresión de que en el Cabezo Juré no todas las personas eran iguales.**

Aquí llegamos, sin duda, a otra de las peculiaridades de este poblado. Su integración en un amplio circuito de productos que viajan a largas distancias, yendo y viendo al Juré. Así es, en él encontramos productos manufacturados en un sílex o en una piedra caliza que sólo existe al sureste de la provincia de Sevilla, igualmente ocurre con las almejas, las ostras, otros objetos en piedra (hachas) y algunas cerámicas; todos ellos son ajenos a la producción local del Juré y han sido transportados hasta allí desde distancias que podrían oscilar entre 30 y 200 km., según el tipo de producto.

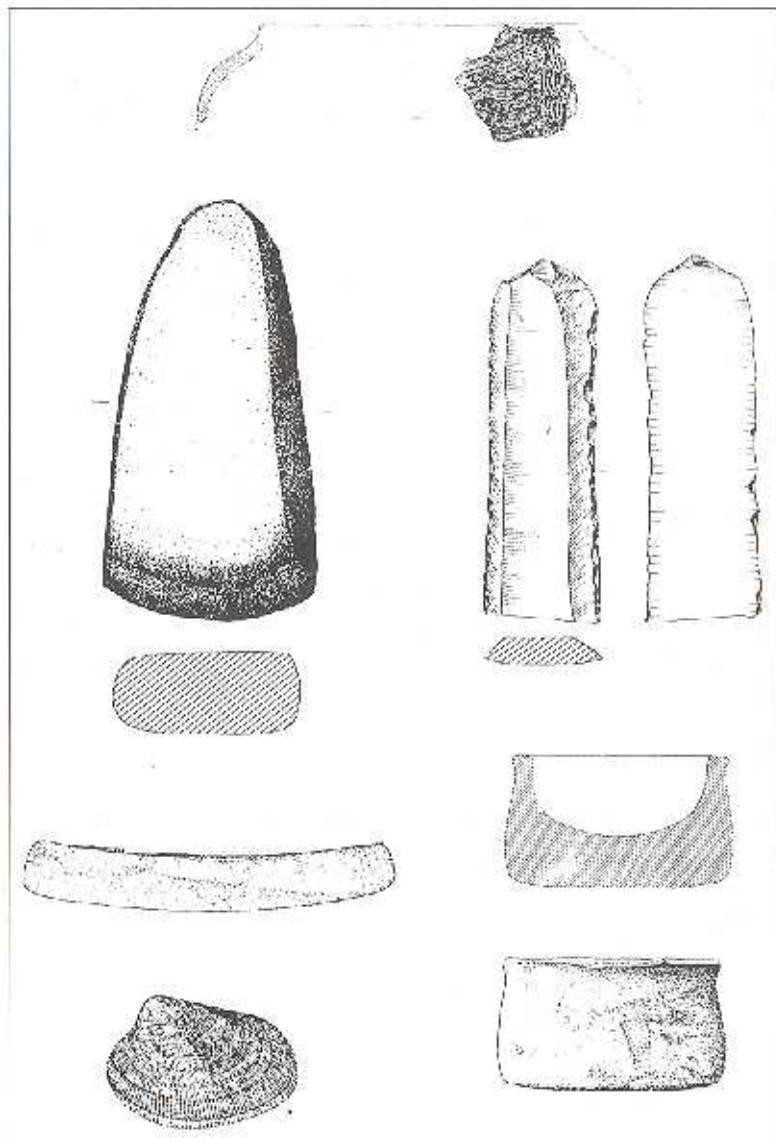


Figura 6. *Productos de procedencia lejana.*

Estos productos, que llegan desde tan lejos, se localizaron junto a la fortificación que cerraba la cúspide del Cerro Juré, lo que unido a la presencia de las figurillas de barro cocido, únicas en el poblado, ayuda a entender las diferencias sociales entre las personas que viven dentro de la fortificación y las que lo hacen fuera de ella.

Por tanto las diferencias sociales que separan a las gentes que viven en el Cabezo Juré, se establecen y manifiestan tanto en la propiedad exclusiva de los productos se procedencia lejana, como en el consumo de alimentos restringidos.

También habría que incluir en este apartado de productos que son llevados al Juré, uno que si que es compartido por todos, los cereales, que allí no se cultivan y de los cuales hemos encontrado sus contextos de transformación en los ambientes domésticos con recurrente aparición de molinos, muelas y, asociados a ellos, recipientes para contener las harinas producto de la trituración del grano.

Todo este trasiego de productos nos lleva a pensar que, para el caso del Juré, es la manufacturación especializada de instrumentos y lingotes de cobre, la que puede explicar que tengan lugar estos flujos de productos, que no sólo son constantes (como han puesto de manifiesto el análisis de las conchas de almejas que aseguran el abastecimiento del Juré en todas las épocas del año), si no que permiten al conjunto de la comunidad abastecerse de recursos básicos (cereal) y, por otra parte, permiten que se pueda seguir sosteniendo la desigualdad (en tanto que hay un acceso restringido a determinados productos que llegan) dentro del conjunto de la comunidad del Cabezo Juré.

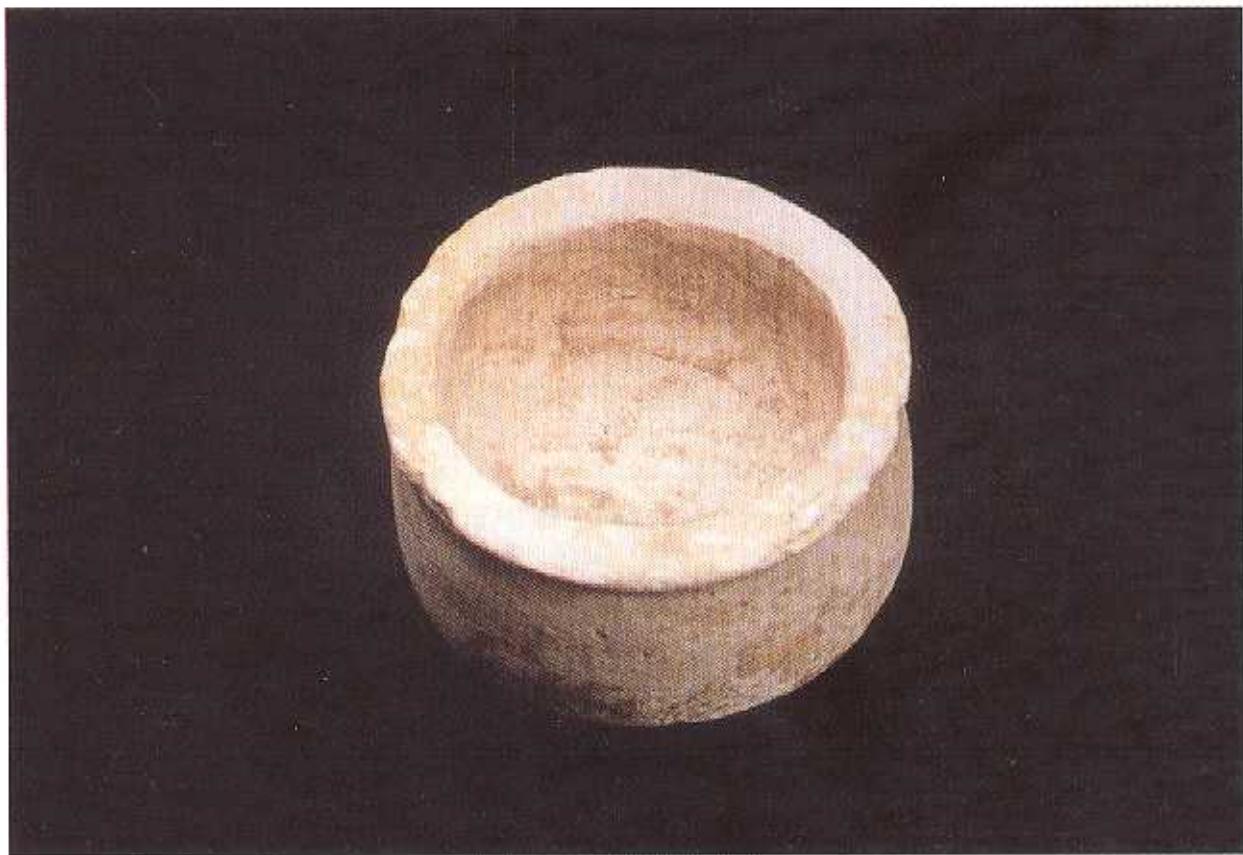


Lámina 6. *Mortero en piedra caliza*

## EL FINAL DEL POBLADO

En los momentos finales del poblado, cerca de su (aún por esclarecer) rápido y precipitado abandono, se producen algunos cambios significativos. Así, mientras la cabaña doméstica de ovejas se mantiene estable, casi en los mismos niveles que al inicio del asentamiento, los bóvidos sufren un descenso vertiginoso, mientras que aumentan el número de cerdos, caballos y animales salvajes cazados. Dos explicaciones nos parecen factibles a la hora de interpretar este brutal descenso de bóvidos. Por una parte, parece que con el aumento de los cerdos, caballos y de las actividades de caza, lo que la comunidad del Cabezo Juré está haciendo es asegurándose la carne que los bueyes han dejado de proporcionar. Por otra, si han descendido tanto los bueyes, toda la actividad relacionada con ellos (transporte de mineral y troncos al poblado, y puesta en circulación de los productos allí realizados, así como abastecimiento de cereal hasta el mismo) ha debido resentirse notablemente, poniendo en peligro el sentido de las actividades productivas y la propia subsistencia de los habitantes del Cabezo Juré.

En los últimos años de ocupación del poblado se refuerzan las fortificaciones y aumenta la producción de las puntas de flecha. Todo ello no hace si no confirmar que, en las causas de su definitivo abandono, están jugando un papel relevante tanto la desestructuración de los circuitos de los que dependía el Juré, como el aumento de la conflictividad bélica en esta zona.

### **La metalurgia: una manifestación de la desigualdad social de los primeros Estados.**

La existencia de poblados como el Juré, que evidencian una gran especialización productiva, con una población totalmente desvinculada de los trabajos agrícolas que son, en última instancia, los que permiten la subsistencia de las personas, nos informa de la importancia que llegaron a adquirir, en fechas tan remotas, las redes de circulación de productos a media y largas distancias. Tanto es así, que hay que pensar que si esas redes de circulación funcionaron fue gracias a que lo hacían sobre un territorio muy organiza-

do, donde los poblados como el Juré son posibles por que otros sitios producen en abundancia los alimentos que el Juré consume.

Esto significa también que estamos ante una comunidad, la del Cabezo Juré, que tal vez sea de las primeras que se han desvinculado totalmente del trabajo de la tierra, lo que no significa que sean autónomas, si no todo lo contrario, significa que los habitantes del Juré son aún más dependientes, pues las decisiones sobre su simple supervivencia alimenticia se toman en otros lugares, centros políticos donde se decide la continuidad o el final de actividades tan gravosas socialmente como el sostenimiento de una comunidad metalúrgica, cuyos productos no salen de la esfera del lujo y la ostentación, y por lo tanto, no generan nada que podamos considerar como un beneficio a la sociedad, si no a la parte de la sociedad que demanda estos productos como símbolos de diferenciación y estatus.

En efecto, las labores agrícolas son la base de la existencia de todas las comunidades de estos tiempos, y ellas implican unas determinadas formas de organizarse en las que se manifiesta la desigualdad a la que ya hemos aludido. Si los habitantes del Cabezo Juré no practican la agricultura, y sin embargo también allí se manifiesta una gran desigualdad entre las personas, esta desigualdad debió dar lugar a una élite de privilegiados, que podemos considerar nueva, aunque dependiente de la antigua élite que mantenía sus privilegios sobre el control de la producción agrícola, y que es la que recibe los productos metálicos fabricados en el Juré. Su misión consistió en asegurar la producción metalúrgica y garantizar su circulación.

La élite que vivió en la cima del Juré, no sólo se apropió en exclusiva de los productos llegados de lejos, si no que, además, frente al resto de la comunidad, se preocupó de perdurar también en la muerte, a través de la construcción de dos túmulos de grandes dimensiones de las proximidades del poblado, para ser allí enterrada.

Todo lo dicho viene a romper con la idea, sostenida todavía hoy, de que en las comunidades metalúrgicas estaba el origen de las primeras sociedades de clase y que ellas habían dado lugar al nacimiento del Estado. Todo lo contrario, más bien ocurrió al revés. La metalurgia manifiesta el grado de organización política al que puede estar sometida una comunidad, como ocurre con la que vivió en el Cabezo Juré, que no es más que la manifestación coyuntural de una decisión política que se toma en centros muy alejados, donde antes, para que toda esta historia se desarrolle, se han producido



Lámina 7. *Hachas de cobre.*

las contradicciones sociales que han llevado a la apropiación desigual de la riqueza y la aparición de una élite que ejerce un control efectivo, no sólo sobre la producción agrícola y los productores, si no sobre un territorio donde (y el Juré no sería si no expresión de todo ello) manifiestan los límites de lo que denominamos Estado.

Fijar sus límites desde sus expresiones es la tarea que hace algunos años emprendí

mos en la provincia de Huelva. Hoy, somos conscientes de que aún quedan muchas cuestiones por resolver, y que apenas comenzamos a esbozar esta tarea. El Cabezo Juré seguirá aportando muchos datos y ayudándonos en ello, sus limitaciones, nos llevarán a otros sitios donde continuar nuestras investigaciones. Desde ellos, no sólo tendremos una visión más ajustada de la historia del Cabezo Juré, si no que nos iremos acercando a la explicación del origen del Estado y las manifestaciones de la desigualdad y la jerarquización social que le acompañan.

**DIRECTOR DEL «PROYECTO ODIEL»**  
Francisco Nocete

**COORDINADOR DE LA EXPOSICIÓN**  
Antonio Orihuela

**RECREACIONES HISTÓRICAS**  
Daniel Macías Díaz

**IMPRIME:**  
Técnicas de Fotocomposición, S.L.

**I.S.B.N.**  
84-8163-129 9

**DEPÓSITO LEGAL**  
H 200-1997





**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
Dirección General de Bienes Culturales



**EXCMA. DIPUTACIÓN  
PROVINCIAL DE HUELVA**



**EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE ALOSNO**



**FILÓN SUR, S. A.**

